

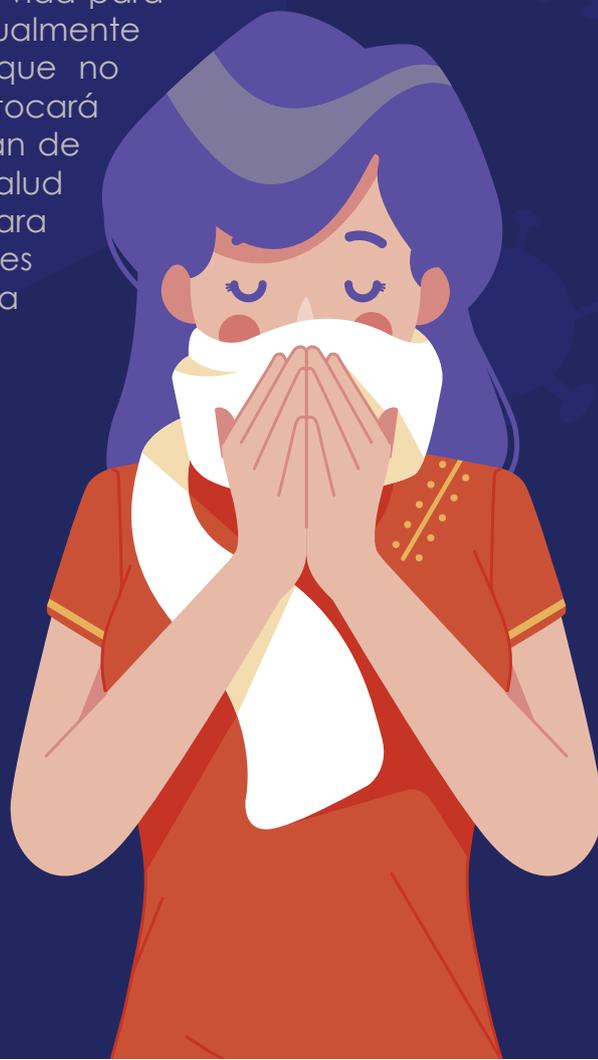
La cotidianidad de las mujeres vs el Coronavirus

En tiempos de COVID19 es momento de instalar una moratoria para siempre a la violencia en contra de la mujer y ensayar la sororidad a todo nivel, eso incluye sororidad desde quienes tienen el poder de decidir sobre el cuerpo y la vida de la población y en especial de las mujeres. Es decir sororidad desde el Estado.

“Quédate en la casa” es la consigna, la casa como el espacio seguro en donde el COVID19 no nos va invadir, y sí, quedarse en la casa reduce considerablemente las posibilidades de que nos toque la enfermedad. Sin embargo para casi el 70% de mujeres ecuatorianas la casa no es un espacio seguro, allí las violentan, allí las violan. Para muchísimas mujeres, niñas y adolescentes esta cuasi cuarentena va a significar un aumento de la violencia y de la indefensión. Libres del COVID19 dentro de la casa, se enfrentan a la inseguridad y al miedo de las violencias. Las niñas serán violadas en el marco de la cercanía familiar y/o comunitaria con los depredadores sexuales con certeza estarán solas a merced de estos. El Incesto se agudizará probablemente.

Pero ese no es el único escenario negativo y de riesgo para las mujeres. Quedarse en la casa, es un privilegio de clase, ¿quién puede hacerlo? Seguramente la que puede hacer uso del teletrabajo, la que es dueña de la empresa o quien por su situación económica y personal puede quedarse en la casa, la que controla o tiene el poder de decidir para ella quedar a buen resguardo. ¿Qué pasa con la vendedora ambulante? La que vende comida diariamente, ropa, etc, etc, y se gana la vida a pulso día tras día, quedará indefensa, vulnerable ante la pandemia porque igual saldrá a ganarse la vida para ella y sus hijos. Las mujeres de la tercera edad que igualmente salen a trabajar vendiendo frutas, caramelos y que no cuentan con seguridad social y atención sanitaria, le tocará apostar a que no se van a enfermar y si se enferman de COVID19, tendrán que enfrentarse a un Sistema de Salud Pública que con toda probabilidad no dará la talla para salvar su vida. Que va a pasar con las mujeres migrantes, muchísimas se juegan la vida a diario para llevar algo a la casa.

Este mes de marzo, mes de la mujer y en contexto de COVID19, es una oportunidad para ensayar la corresponsabilidad, entender que en la familia la mujer no es la única responsable de trabajo de cuidado. **En tiempos de COVID19 es momento de instalar una moratoria para siempre a la violencia en contra de la mujer y ensayar la sororidad a todo nivel, eso incluye sororidad desde quienes tienen el poder de decidir sobre el cuerpo y la vida de la población y en especial de las mujeres. Es decir sororidad desde el Estado.**



#QuedateEnCasa
#8M #EmergenciaPorLasMujeres
#TemaDesafíoDelMes